

LECCIÓN 3

REFERENCIAS: JUAN 4: 1-42; EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES, cap. 19.

La mujer junto al pozo



¿Has tenido sed alguna vez? ¿Tanta sed que no podías esperar más para tomar un vaso de agua? Un día, cuando estaba de viaje, Jesús tuvo mucha sed. Se sentó al lado de un pozo muy hondo y esperó a que alguien le diera de beber.

Jesús se sentó en el brocal del pozo al mediodía. Tenía mucha sed. Tenía hambre también. Sus amigos, los discípulos, habían ido al pueblo a comprar comida. Pero Jesús decidió sentarse al lado del pozo para descansar. Jesús no tenía ningún recipiente para sacar de aquella agua refrescante. Probablemente alguien vendría a sacar agua del pozo y le ofrecería para que bebiera.

Alrededor de la hora de la comida una mujer vino al pozo. ¡Ella tenía un cántaro! ¡Venía a sacar agua! Jesús la observó. Sabía que era samaritana. Y sabía que la gente de Samaria no quería a los judíos. Y los judíos no querían a los samaritanos. Jesús era judío, ¡pero amaba a los samaritanos! ¡Él amaba a la gente de todos los países!

Jesús sabía que la mujer no le hablaría, porque él era judío. Así que Jesús le dijo:

«Dígame, por favor, dame un poco de agua para beber?»



Versículo para memorizar:

«Cuenta todo lo que Dios ha hecho por ti»
(Lucas 8: 39).

Mensaje:

Ayudamos a otros cuando les hablamos de Jesús.

¡La mujer estaba muy sorprendida!

—Tú eres judío, —le dijo—. ¿Y me estás hablando a mí? ¡Tú sabes que yo soy samaritana!

—¡Ciertamente! —le dijo Jesús, con una sonrisa.

Entonces empezó a conversar con la mujer. ¡Ella estaba tan interesada en lo que Jesús decía que se olvidó de sacar agua para darle! Jesús sabía que la mujer tenía problemas. Sabía que la gente no la apreciaba mucho. Pero eso no le importó a Jesús. ¡Él nos ama a todos!

Aunque estaba cansado y sediento, Jesús vio que la mujer necesitaba conocer el amor de Dios. Más que un vaso de agua lo que deseaba era ayudarla. Mientras hablaban, la mujer le dijo que sabía que Dios había prometido un Salvador que vendría y ayudaría a la gente a conocerlo.

¡Entonces Jesús la sorprendió!

—¡Yo soy ese Salvador! —le dijo.

¡La mujer estaba tan feliz! ¡Jesús era el Salvador y él era su amigo!

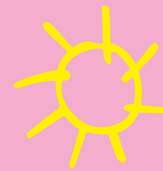
Rápidamente dejó su cántaro y corrió hacia el pueblo. Quería hablarles a todos acerca de Jesús.

Muy pronto la gente se reunió alrededor del pozo. La mujer había hablado de Jesús a todo el pueblo. Ellos escucharon las historias de Jesús y lo invitaron a quedarse. Durante dos días Jesús estuvo hablándoles acerca del amor de Dios.

Jesús ama y ayuda a *todo* el mundo. No le importa de dónde vengas ni cómo seas. Todos necesitamos saber más de Jesús. Tú puedes ayudar a otros contándoles acerca del amor de Dios. Puedes ser amable como Jesús.



Para hacer y decir



SÁBADO

Lean juntos la historia bíblica. Nombre algunas personas de su vecindario y pregúntele a su niño: ¿La ama Jesús? Canten: «Cristo me ama». Cada día repitan el versículo para memorizar (ver p. 44 para la mímica).

DOMINGO

Pida a su niño que le cuente la historia de la lección. Ayúdele a cantar o decir «Cristo te ama», usando el lenguaje de señas que aprendió en la Escuela Sabática. Ayude a su niño a dar un vaso con agua fresca a alguien. Agradezca a Jesús porque ama a su hijo o hija.

LUNES

Permita que su niño o niña le ayude a preparar un tazón con una clase de fruta. En otro tazón, haga una ensalada de frutas utilizando frutas de varios colores. Pregunte a su niño qué tazón le parece más atractivo. ¿Por qué? Comenten las diferencias que hay entre las personas que las hace especiales.



MARTES

Lean juntos la historia bíblica en Juan 4: 6 al 9, 25, 26, 28 al 30 y 39 al 41. Hable acerca del amor de Dios por todas las personas.

Dé una caminata con su niño y colecciona diferentes piedras, hojas o insectos. Ayude a su niño a ver que las cosas que coleccionó no son iguales. Jesús las hizo todas, y cada una es especial a su manera. Diga: cada persona es especial y Jesús las ama a todas.



MIÉRCOLES

Ayude a su niño a representar las diferentes formas como caminan los animales, o reproduzca los diferentes sonidos que hacen. Destaque que ningún sonido es exactamente igual a otro y que no todos caminan y se mueven de la misma manera. Menciónele nuevamente que a Dios le gusta la variedad.

JUEVES

Ayude a su niño a preparar un regalo o una tarjeta para alguien que es de otro país o grupo étnico. Permita que su niño le ayude a preparar alguna comida de una cultura diferente a la suya para comerla con su familia.

VIERNES

Ayude a su niño a representar la historia de la lección para el culto familiar. Canten: «Cristo me ama», y use el lenguaje de señas cuando cante el coro. Agradezca a Jesús por su amor. Digan juntos el versículo para memorizar.